

UNA NUEVA POLÍTICA ES POSIBLE, PERO EXIGE UN PROFUNDO CAMBIO CULTURAL

Luis Miguel Díaz-Meco

Resumen

En las sociedades democráticas, los ciudadanos ven cada vez más las elecciones como el inicio de un proceso. Para los políticos, sin embargo, suelen ser un fin. La legitimidad del voto, cada cuatro años, ya no es suficiente. Las nuevas tecnologías permiten avanzar en un nuevo camino que sitúe a los ciudadanos como protagonistas de la gestión. La solución no es menos política sino mejor política. Para ello es preciso un profundo cambio cultural y de actitud, que ya se ha planteado, pero que aún queda lejos.

Palabras clave: política, comunicación, administración local, gobierno abierto, transparencia, participación, cambio cultural, nuevas tecnologías.

En este contexto, la administración local, la más cercana al ciudadano, ofrece un excelente campo de pruebas. La oportunidad, el reto que se plantea, es enorme: engrandecer la política, favorecer e implicar a los ciudadanos en la gestión, ofrecer transparencia, ganar legitimidad...

No se trata de una revolución en el fondo pero sí lo puede ser gracias a las formas. La labor de un alcalde, de un equipo de gobierno, de un responsable político debería ser la de gobernar con los ciudadanos y no solo para ellos. Que las decisiones tradujeran necesidades reales, expresadas por sus destinatarios, y no

Abstract

In democratic societies, citizens more often see polls as the beginning of a process. However, for politicians it is usually an objective. Nowadays, only the legal right to vote, which takes place every four years, is not enough. New technologies allow us to progress towards a new road which confers a greater legitimacy to politics by placing the citizens as main protagonists in the process. The solution is not to do less politics but to do better politics. Consequently, a great change in culture and attitude, which has already been raised, is essential but there is still a long way to go.

Keywords: Politics, communication, local government, open government, transparency, participation, cultural change, new technologies.

solo basadas en intuiciones, en un medido análisis de rentabilidad política o, en el peor de los casos, en un momento de inspiración de una persona o un grupo reducido de ellas.

Diálogo, capacidad de escucha, conocimiento de primera mano de los problemas (y de sus posibles soluciones), inteligencia colectiva, rendición de cuentas como mecanismo natural y no forzado... deberían ser valores consustanciales a una labor de servicio público. Lo que sí es revolucionario es el horizonte que se abre gracias al uso de las nuevas tecnologías. Las herramientas nos invitan a utilizarlas, ya es posible co-

nocer en un breve espacio de tiempo la opinión de los vecinos respecto a una propuesta, debatirla, enriquecerla, consensuarla y aplicarla con una legitimidad que los políticos jamás soñaron.

PARECE CLARO QUE OTRO MODELO...

Es absolutamente deseable: “Han fallado en la vida pública valores como la transparencia, la responsabilidad, la sana costumbre de rendir cuentas, los mecanismos de control de la economía y la política, la buena administración de los recursos públicos” (Cortina, 2011).

Y posible: “En España contamos ya con recursos humanos suficientes como para crear una buena sociedad democrática, si estamos de acuerdo en que eso es lo que queremos y educamos en una cultura de la responsabilidad, del trabajo bien hecho y de esa excelencia que consiste en poner lo mejor de sí mismo para el beneficio compartido” (Cortina, 2011).

Quién mejor para proponer alternativas que las personas que van a vivir, disfrutar o padecer estas medidas.

Se habla mucho de la falta de interés de los ciudadanos en la política pero realmente ¿se realizan intentos serios por motivar su participación? ¿No será una cómoda excusa para evitar ese miedo cerval que políticos e instituciones tienen a la innovación por los cambios que este nuevo escenario comporta y la pérdida de privilegios que les supone? (Barrio et al., 2012).

Las opciones de implicar a los ciudadanos en la gestión de sus barrios y ciudades son casi infinitas e incluyen, por poner solo algunos ejemplos:

- Trasladar a cada persona aquella **información que realmente le interesa** a través de un servicio tan sencillo como el RSS.
- Ofrecer un **servicio de gestión de quejas y reclamaciones**, casi en tiempo real.
- **Implicar a los vecinos** en el mantenimiento y cuidado de su entorno, gracias a su información sobre incidencias de tráfico, accidentes, daños en el mobiliario urbano, desperfectos en instalaciones...
- Facilitar que el **desarrollo de una ciudad sea fruto de las ideas y opiniones de los vecinos** y no de planes urbanísticos diseñados por técnicos y políticos a espaldas, en ocasiones, de la realidad.

En unas circunstancias económicas como las actuales, y en un contexto en el que la clase política y los partidos políticos se mantienen como el tercer mayor problema al que se enfrenta España (CIS, 2012), sería enormemente razonable implicar a los ciudadanos en su solución.

Porqué no abrir la gestión de las instituciones: hacerles partícipes de la situación real y decidir, entre todos, dónde recortar y dónde no, si es preciso subir impuestos para mantener o ampliar algunos servicios...

Quién mejor para proponer alternativas que las personas que van a vivir, disfrutar o padecer estas medidas. O seguimos pensando que un político, por el hecho de haber sido elegido, tiene una capacidad superior de generar buenas ideas a la de miles de ciudadanos alineados con el bien común.

Este profundo cambio debe ser cultural, de concepción de la política y de la labor pública que prestan sus representantes.

La política no está en crisis, lo está un modelo que responde a necesidades pasadas y no consigue adaptarse a las actuales.

La solución no está en restar (menos legitimidad, menos cercanía, menos colaboración) sino en sumar (más eficacia, más recursos, más ideas). En definitiva, más política para una mejor democracia.

NOTAS

Cortina, Adela (2011) “La crisis deja en la sociedad una sensación de desconfianza” en El País. Disponible en:

http://elpais.com/diario/2011/11/17/espana/1321484413_850215.html

Centro de Investigaciones Sociológicas (2012) Tres problemas principales que existen actualmente en España. Disponible en:

<http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Indicadores/documentos.html/TresProblemas.html>

Barrio et al. (2012) Transparencia, el mejor eslogan. Disponible en:

<http://www.compromisoempresarial.com/wp-content/uploads/informe-partidospoliticos.pdf>



Luis Miguel Díaz-Meco

Experto en comunicación, docente y bloguero.
lmdiaz@lmdiaz.com